



Columna

Mario Barrera,  
director de Nubatech



# La IA sin control sobre los datos es un espejismo

**L**a entrada en vigor de nuevas regulaciones de protección de datos en la región instala una pregunta incómoda: ¿están preparadas las empresas para cumplir en un ecosistema digital dominado por la Inteligencia Artificial?

**Estamos convencidos del poder de la IA para poder cumplir con las normativas de protección de datos porque permite administrar el tiempo real, identificar los datos sensibles, cifrar la información, administrar los accesos, etcétera...**

Sectores como la banca, los seguros, el retail, la salud y la educación operan bajo modelos intensivos en datos, lo que acelera la adopción de herramientas de Inteligencia Artificial para poder gestionarlos y explotarlos de manera correc-

ta.

Sin embargo, esa misma lógica las expone a un riesgo estructural, ya que implementar Inteligencia Artificial sin gobernanza puede convertirse en el principal factor de incumplimiento.

Este escenario se complejiza si consideramos que el 75 por ciento de los trabajadores ha adoptado herramientas con IA sin supervisión de área tecnológica, desconociendo que muchos agentes instalados en los navegadores almacenan información sensible, incrementando el riesgo de sobreexposición, filtración o pérdida de los datos.

Por último, no olvidemos el fantasma de “burbuja de IA”. El Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) reveló que el 95% de los proyectos de IA generativa están fracasando a nivel global, debido a que han acumulado millonarias pérdidas anuales y no han podido resolver el verdadero issue que exigen las grandes empresas: la privacidad de datos.

Se trata de cientos de compañías emergentes que han desaparecido o en vías de desaparecer. La pregunta es, cuando esto ocurra, ¿qué va a pasar con los datos de los usuarios?

Estamos convencidos del poder de la IA para poder cumplir con las normativas de protección de datos porque permite administrar el tiempo real consentimiento, identificar los datos sensibles, cifrar la información, administrar los accesos, etcétera.

Pero adoptarla sin una estrategia de ciberseguridad, de gobierno de datos y una mirada de largo plazo es un espejismo que pone en riesgos la seguridad y el cumplimiento.